

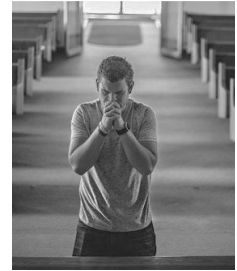
EXAMEN DE CONCIENCIA - LA TRANSFIGURACIÓN

(Antes de acostarte, en lo posible de rodillas, y hecha la señal de la cruz, haz esta oración:)

Dios y Señor mío, en quien creo y espero, a quien adoro y amo con todo mi corazón, te doy gracias por haberme creado, redimido, hecho cristiano y conservado en este día. Dame la gracia de conocer mis pecados y arrepentirme de ellos.

(Hacer un examen breve de conciencia, siguiendo, por ejemplo, estas indicaciones:)

- 1º. Da gracias a Dios por los beneficios recibidos (especialmente durante este día).
- 2º. Pide la gracia, la luz, para conocer tus faltas y pecados, y rechazarlos.
- 3º. Examina las faltas o pecados cometidos durante este día, particularmente tu defecto dominante.
- 4º. Pide perdón a Dios por todos esos pecados y faltas.
- 5º. Propón, con la gracia de Dios, no volverlos a cometer mañana.



Además, tras hacer los Ejercicios se recomienda hacer un examen sobre los Ejercicios mismos: la fidelidad a las indicaciones que se dan, las “adiciones” que propone San Ignacio, es decir, sus consejos para hacer mejor los Ejercicios, y sobre todo las inspiraciones del Espíritu Santo. Las siguientes preguntas te pueden ayudar para hacer el examen de los Ejercicios:

- ¿He podido crecer en mi fe en la divinidad de Nuestro Señor? ¿Lo he pedido? (cf. Lc 17,5)
- ¿Pido al Señor entender que el Tabor es un anticipo de la Gloria que ofrece a todos los que no sean sordos a su llamado?
- ¿Aprovecho las consolaciones para tomar fuerzas y me humillo sabiendo que no son por merecimiento sino por pura gracia?
- ¿Trato de entender ver la Cruz desde la luz de la consolación?
- ¿Voy a pensar bien en lo que dice la Santa a sus monjas «*obras quiere el Señor*»?
- ¿Intento que mi vida sea vida de transfigurado y transfigurar, en Cristo, todo mi entorno?
- ¿Puedo reconocer en mi vida esos momentos de especial intimidad que el Señor me ha regalado? ¿Los he aprovechado/agradecido?

Oración

Señor mío Jesucristo, he llegado al final de la jornada, y en tu nombre voy a descansar; pero antes de caer en la inconsciencia del sueño quiero reafirmar mi fe y mi amor a Ti. Cuando vivías en la tierra Tú también te fatigabas y dormías; quiero unir mi descanso a tu descanso y mi sueño a tu sueño; y que estas horas que viviré inconsciente sean también para gloria de Dios y bien de mi alma; quiero dormir bajo el amparo de tu Divina Presencia; que mi fe en Ti se mantenga viva en mi alma; y que el fuego de tu amor encienda mi corazón durante toda la noche y sea la luz de mi nuevo despertar. Amén.

Padre nuestro... Tres Ave María... Gloria...